

UNIVERSITÉ DE PARIS X NANTERRE  
ET CENTRE DE RECHERCHES IBERIQUES ET IBERO-AMÉRICAINES  
1993

MUNDUS NOVUS

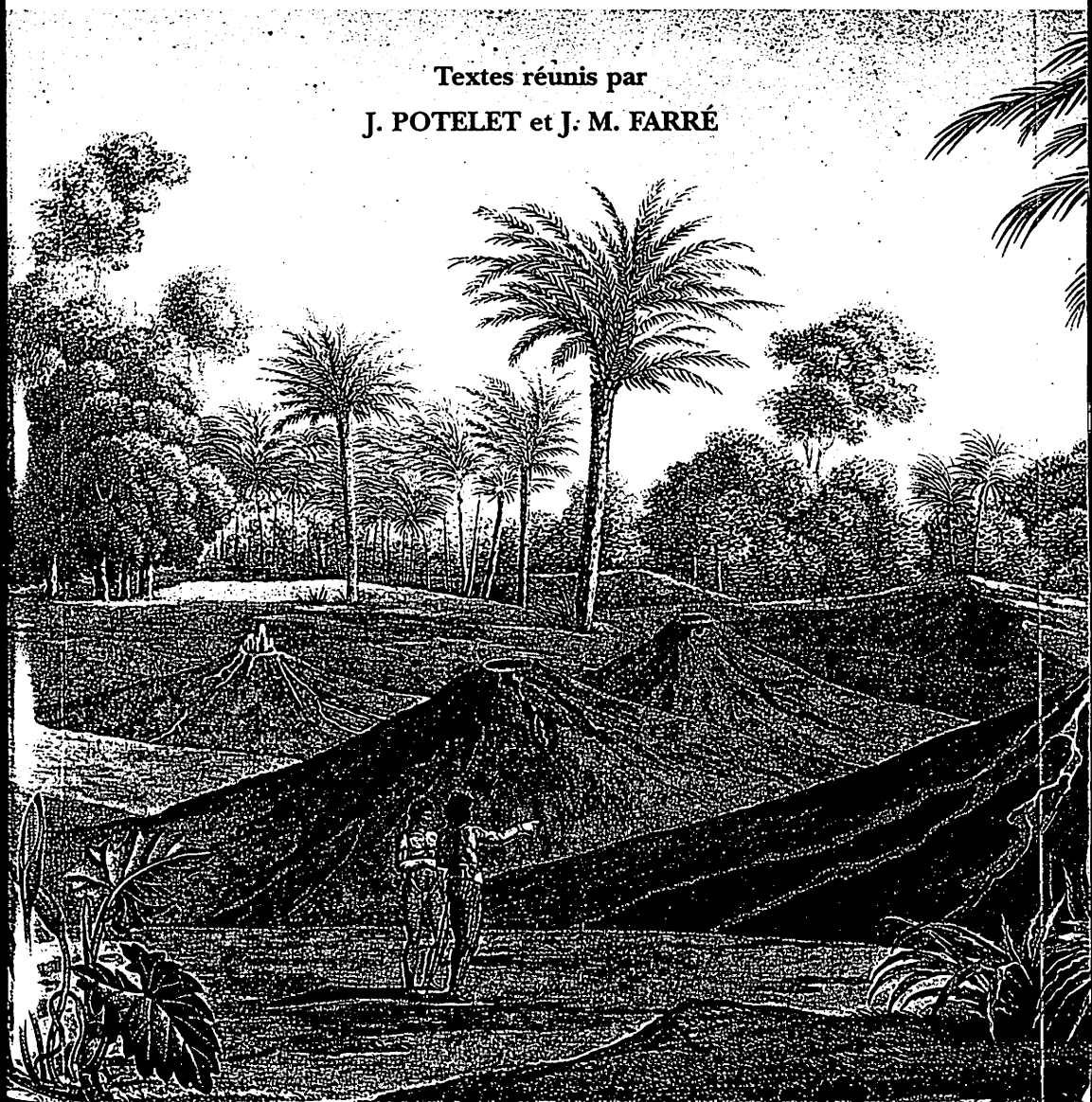
NOUVEAUX MONDES

(XVI<sup>e</sup> – XX<sup>e</sup> S.)

*R. Roulet Rozas*

HOMMAGE À CHARLES MINGUET

Textes réunis par  
J. POTELET et J. M. FARRÉ



## ALGUNAS ACLARACIONES SOBRE EL GAUCHO, LA PAMPA Y EL TANGO EN LA OBRA DE JORGE LUIS BORGES

RICARDO ROMERA ROZAS

En su reciente artículo "Borges et le Gaucho", Rémy Le Marc'hadour afirma lo siguiente:

"Davantage intéressé par les variations littéraires sur quelques métaphores essentielles, par les jeux métaphysiques sur le temps et l'infini, sur le même et l'autre, ou par les possibilités esthétiques des hétérodoxies religieuses, Jorge Luis Borges n'a, en définitive, consacré que peu de place à la réalité argentine dans son œuvre."<sup>1</sup>.

A mi entender, el autor evoca, sin proponérselo realmente, un viejo prejuicio: Borges escritor cosmopolita, escapista, no comprometido, etc. Ya en 1933 Ramón Doll acusaba a Borges de elaborar "una prosa antiargentina, sin matices ni acentos nacionales"<sup>2</sup>. Más tarde, y como lo señala Paul Verdevoye en su artículo "Jorge Luis Borges: Escritor argentino", Héctor Murena, Adolfo Prieto y otros condenaron el "cosmopolitismo desarraigado"<sup>3</sup> de Borges.

<sup>1</sup> *Etudes sur les mondes hispanophones*, Université de Rennes 2, N° 23, 1992, p. 45.

<sup>2</sup> Citado por María Luisa Bastos, *Borges ante la crítica argentina 1923-1960*, Buenos Aires, Hispamérica, 1974, p. 118.

<sup>3</sup> In: *Identidad y literatura en los países hispano-americanos*, Buenos Aires, Solar, 1984, p. 106.

De ahí que más adelante, y teniendo en cuenta los conceptos formulados anteriormente, Le Marc'hadour escriba: "Borges est un citadin et un homme de lettres; il sera davantage sensible à la fortune du gaúcho comme motif littéraire qu'aux conditions de vie réelles de ce personnage si particulier."<sup>4</sup> Aunque justa, la opinión del autor me parece incompleta. Borges, como se verá ulteriormente, también se interesó en la figura del gaúcho como mito nacionalista en la sociedad argentina contemporánea.

Treinta años atrás, Miguel Enguídanos opinaba de manera algo diferente a la de Ramón Doll y Le Marc'hadour. En su artículo "El criollismo de Borges" (título de por sí significativo), el crítico establece una lista de los temas esencialmente argentinos presentes en la obra del autor. El arrabal, el tango y la pampa aparecen, según Enguídanos, como los temas más representativos del apego de Borges a la tradición. Refiriéndose a un poema de *Luna de enfrente* (1925), "La guitarra", Enguídanos señala: "La Pampa real, su evocación y su misterioso sentido [...] se confunden en el poema". Sin embargo, Enguídanos cita a continuación dos versos poco convincentes:

La llanura es un dolor pobrísimo que persiste.

La llanura es una estéril copia del alma.<sup>5</sup>

El lector puede notar, en esos versos carentes de color local y "acentos nacionales", la presencia de la palabra *llanura* y no de la palabra *pampa*. Ahora bien, según Borges: "En el campo nadie habla de la pampa [...] y no se dice el gaúcho, sino el paisano."<sup>6</sup> Creo que con esta declaración, (en la que se respeta la realidad), Borges invalida tanto las opiniones de Doll como la de Enguídanos.

<sup>4</sup> *Op. cit.*, p. 46.

<sup>5</sup> *Pápeles de San Amadans*, Palma de Mallorca, Nº 47, T. 2º, 1964, p. 25.

<sup>6</sup> *Borges el memorioso* (conversaciones de Jorge Luis Borges con Antonio Carrizo), México, Fondo de Cultura Económica (colección Tierra Firme), 1983, p. 163.

En otro artículo, también reciente ("El gaúcho en los cuentos de J. L. Borges o De los ritos de la memoria a la celebración de lo pasional"), Maryse Renaud considera que la temática gaúchesca resulta indisoluble de la sensibilidad criolla, de la noción misma de argentinidad<sup>7</sup>. En cuanto a los relatos "El Fin" (*Ficciones*) y "Biografía de Tadeo Isidoro Cruz" (*El Aleph*), la autora señala que ambos tienen origen en dos pasajes famosos del *Martín Fierro* [uno de ellos el encuentro del protagonista con el Moreno], y que, por lo tanto, se trata de "una lúcida contribución del escritor a la supervivencia de la ya mítica figura de José Hernández"<sup>8</sup>. Como conclusión Maryse Renaud escribe:

"Esta tenaz [?] incursión por el ámbito gaúchesco puede interpretarse de muy diversa manera. La explican muy probablemente el orgullo y el amor de Borges a su América criolla [...]. Pero más fundamentalmente, la fidelidad a la temática gaúchesca remite, deliberadamente o no, a la oscura y metafísica necesidad del hombre de ciudad ansioso de volver a lo elemental, a lo primitivo, a los impulsos, a esa extraña forma de trascendencia que conlleva el mundo bárbaro del gaúcho."<sup>9</sup>

Si bien los diferentes puntos de vista que he presentado encierran una parte de verdad (no cabe duda de que Borges se interesó en la metafísica, en la poesía gaúchesca, en el tango, en sus antepasados militares, en los cuentos árabes y hasta en los apotegmas chinos; es decir: en todo), éstos no dejan de ser muchas veces — como lo he venido sugiriendo — parciales y contradictorios. Además, pueden ser objeto de malentendidos respecto de la ideología política del autor, como también de sus verdaderos pensamientos a propósito de la realidad argentina. Hoy día, nadie puede afirmar que Borges descansa en paz en la "metafísica" ciudad de Ginebra por amor al gaúcho.

<sup>7</sup> In: *América. Cahiers du CRICCAL*, Université de la Sorbonne Nouvelle - Paris III, Nº 11, 1º trimestre, 1992, p. 209.

<sup>8</sup> *Ibid.*

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 215.

Quien haya leído atentamente ciertos textos y declaraciones de Borges, así como las poco conocidas – por no decir ignoradas – obras humorísticas escritas en colaboración con Bioy Casares<sup>10</sup> descubrirá, entre otras cosas, que la figura del gaucho no representa únicamente un "motif littéraire" ni tampoco una prueba de orgullo criollo o de fidelidad a lo elemental y primitivo. Se puede decir lo mismo a propósito de la pampa y el tango.

En "El escritor argentino y la tradición", Borges escribe: "La poesía gauchesca, que ha producido – me apresuro a decirlo – obras admirables, es un género literario tan artificial como cualquier otro"<sup>11</sup>. Y más adelante añade:

"El *Martin Fierro* está redactado en un español de entonación gauchesca y no nos deja olvidar durante mucho tiempo que es un gaucho el que canta; abunda en comparaciones tomadas de la vida pastoril; sin embargo, hay un pasaje famoso [el encuentro del protagonista con el Moreno] en que el autor olvida esta preocupación de color local y escribe en un español general, y no habla de temas vernáculos, sino de grandes temas abstractos, del tiempo, del espacio, del mar, de la noche."<sup>12</sup>

No cabe duda que Borges, al destacar en el *Martin Fierro* inquietudes de índole abstracta o universal, se opone a quienes sólo ven en la obra de José Hernández un modelo ejemplar de la "auténtica" literatura argentina. De ahí que, en el mismo ensayo, el autor condene a los nacionalistas argentinos, quienes simulan venerar las capacidades de la mente argentina pero quieren limitar el ejercicio poético de esa mente a algunos pobres temas locales"<sup>13</sup>. Para Borges, la tradición argentina "es toda la cultura occidental"<sup>14</sup>.

<sup>10</sup> *Seis problemas para don Isidro Parodi* (1942), *Un modelo para la muerte* (1946), *Dos fantasías memorables* (1946), *Cronicas de Bustos Domecq* (1967), *Nuevos cuentos de Bustos Domecq* (1977).

<sup>11</sup> In: *Discusión* (1932), in: *Prosa*, Barcelona, Circulo de editores, 1975, p. 101.

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 102.

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 104.

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 105.

Cuatro años más tarde, en un ensayo poco conocido, "Eduardo Gutiérrez, escritor realista" (1937), Borges insiste: "Buenos Aires prefiriere pensar en un mito cuyo nombre es el gaucho. La vigilia y los sueños de Buenos Aires producen lentamente el doble mito de la pampa y el gaucho"<sup>15</sup>. Pienso que en esta declaración, a Borges le interesa, sobre todo, condenar la figura del gaucho como peligroso estandarte del nacionalismo político.

Es por eso que el gaucho y la pampa, como símbolos de la identidad nacional, serán objeto de ataques mordaces y sarcásticos en la obra humorística del autor. Cabe decir que en estos textos la realidad argentina ocupa, contrariamente a la opinión de muchos críticos, un lugar preponderante<sup>16</sup>.

En el cuento "El dios de los toros" (*Seis problemas para don Isidro Parodi*), Borges y Bioy Casares presentan al escritor futurista Carlos Anglada, autor, entre otras obras, de la novela *El Carnet de un gaucho* y a su discípulo José Formento, autor del libro *Apuntaciones de un acopiador de aves y huesos*. Este último, gran admirador de Marinetti, no duda en afirmar lo siguiente: "Como argentino gocé a pleno pulmón en nuestra escapada por la pampa típica y polvorienta"<sup>17</sup>. Si Borges y Bioy asocian con ironía, futurismo y tradicionalismo, dos movimientos estéticamente opuestos, y, a su vez, emplean de manera deliberada los epítetos *típica* y *polvorienta*, para calificar de manera burlesca la llanura argentina, no lo hacen únicamente con la intención de desvalorizar el mito de la pampa y el gaucho. Cabe recordar que Marinetti fue un ferviente promotor del fascismo italiano,

<sup>15</sup> In: *Textos caulinios. Ensayos y reseñas en "El Hogar"*. Edición de E. Sacerio-Gari y E. Rodríguez Mongeal, Barcelona, Tusquets, 1986, p. 116.

<sup>16</sup> Véase Ricardo Romero, *Parodie et satire dans H. Bustos Domecq et Suárez Lynch (Signatures Jorge Luis Borges et Adolfo Bioy Casares)*. Thèse de doctorat, Université de Paris X-Nanterre, Directeur de recherche: Charles Minguet, 1992, 445 p.

<sup>17</sup> In: Jorge Luis Borges, *Obras completas en colaboración*, Buenos Aires, Emecé, 1983, p. 55.

ideología que por esa época (1942) cundía en todas las capas sociales de la Argentina.

Sin embargo, estos ejemplos no son los más representativos. Algunas líneas después, el lector descubrirá la figura infantil de "El Pampa", a quien su padre, un estanciero de pocas luces, obliga - sin escatimar los golpes - a vestirse de gaucho. Es así que el pobre niño se pasa por la estancia, en compañía de Miss Bilham, su institutriz, con facón, rebenque y chiripá. Más allá de la intención burlesca que representa la oposición semántica entre gaucho (tradición) e institutriz inglesa (europeísmo) - el esnobismo es para Borges una de las cualidades sobresalientes del argentino<sup>18</sup> - existe un objetivo mucho más serio: se trata principalmente de denunciar una impostura y una violencia.

"Cuando era chico [explica Bioy Casares], no había gauchos. Por lo menos, no los había para un investigador exigente y detallista [...]. En mi juventud encontré paisanos y criollos de toda laya pero no gauchos [...]. De modo, pues, que yo pasé la infancia y adolescencia a la espera de un chiripá auténtico."<sup>19</sup>

No me parece inoportuno recordar que para Ezequiel Martínez Estrada el gaucho del siglo veinte "nació en el circo Anselmi o en el Podestá y no en la pampa. Dio lugar a una leyenda caballerescas y a una indumentaria coreográfica [...]. Los gauchos fueron la máscara del gaucho."<sup>20</sup>

En *Un modelo para la muerte* (novela de violencias físicas y verbales), el nacionalista Marcelo Frogman, miembro de la corrupta Asociación Aborigenista Argentina, tampoco escapa a las burlas de Borges y Bioy. Este personaje, cuyo apellido alude

<sup>18</sup> Véase Alex Zisman, "Entrevista con Borges", *Libra*, París, N° 3, 1972, p. 20.

<sup>19</sup> *Memoria sobre la pampa y los gauchos*, Buenos Aires, Emecé, 1986, p. 25-26.

<sup>20</sup> *La cabeza de Colat*, Buenos Aires, Centuro Editor de América Latina, 1968, p. 261.

al bufón de "Hop Frog", cuento de Edgar Poe, se expresa ante el detective Parodi de la siguiente manera:

"Usted, si no me ciega el patriotismo, está cebándose un mate, que es la bebida oficial de la A.A.A.; confío, eso sí, que al huir de las redes del Paraguay no haya caído en las del Brasil, y que la infusión que lo agachía sea misionera"<sup>21</sup>.

Demás está decir que la alusión al Paraguay y al Brasil invalidan la pretensión nacionalista de que el mate es esencialmente argentino y gauchesco.

Otra variación satírica respecto al mito del gaucho existe en *Nuevos cuentos de Bustos Domecq* (1977). El escritor Clodomiro Ruiz, autor del nostálgico y "gauchesco" libro *Querencias judías*, debe su gloria a una confusión tipográfica. El texto fue publicado con el título *Querencias judías*. Ahora bien, Ruiz no puede ver a los judíos: "Yo concebí mi libro como un mazazo contra esos chacareros y mercachifles que arriaron con el gaucho de ley"<sup>22</sup>. Borges y Bioy recurren nuevamente al mito para denunciar el nacionalismo argentino y su consecuente antisemitismo.

Asimismo ocurre con el tango. En *Un modelo para la muerte*, el payaso e inmoral Frogman cuenta: "Otra vuelta me comisionaron a mí [los miembros de la Asociación Aborigenista Argentina] para que oyera en el gramófono un tango y levantara un censo aproximativo de todas las palabras nacionales que se mandaba en el mismo."<sup>23</sup>

En "La fiesta del monstruo" (*Nuevos cuentos de Bustos Domecq*) un grupo vulgar y violento de manifestantes - éste se dirige a la Plaza de Mayo para oír un discurso de Juan Domingo Perón (el

<sup>21</sup> In: Jorge Luis Borges, *Obras completas en colaboración*, Buenos Aires, Emecé, 1983, p. 153.

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 430.

<sup>23</sup> *Ibid.*, p. 154.

monstruo) – entona “patrióticamente”, y bajo la dirección de un personaje que “se cree Gardel”<sup>24</sup>, el tango melodramático *Adiós pampa mía*.

En una entrevista con Jean de Milleret Borges declara: “Le tango est devenu triste et ‘sensiblero’, tandis que la milonga était joyeuse ou courageuse. Nous sommes devenu un pays veule, très mou et très sentimental.”<sup>25</sup>.

Dicha declaración no impidió que France Culture presentara una serie de textos de Borges, acompañados de vez en cuando por la inesperada voz de Carlos Gardel.

La lista de los ejemplos presentados aquí dista mucho de ser exhaustiva. No obstante, me parecen suficientes como para señalar, por un lado, la confusión que existe respecto del gaucho, la pampa y el tango en la obra y el pensamiento de Borges, y por otro, para demostrar que los conceptos de “escapismo cosmopolita” y “argentinidad” no son más que el resultado de un seudoproblema. El uso de uno como otro ha correspondido casi siempre a una toma de posición política o a un gusto pronunciado por lo exótico. Hace ya mucho tiempo que Ernesto Sábato dio una respuesta en lo que se refiere a la “identidad” literaria de la obra de Borges “Il n’y a pas de littérature nationale et de littérature universelle: il y a la littérature profonde et la littérature superficielle.”<sup>26</sup>.

Creo que la complejidad de la obra de Borges resiste a cualquier clasificación o amalgama determinista. Sus textos (a veces contradictorios) merecen mucho más atención, no por su “argentinitismo” o “cosmopolitismo”, sino por sus verdaderos sentimientos, cualidades estéticas y objetivos morales.

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 400.

<sup>25</sup> *Entretiens avec J.-L. Borges*, Paris, Belfond, 1967, p. 150.

<sup>26</sup> “Les deux Borges”, *l’Herne* (Nº spécial J.-L. Borges), Paris, éd. de l’Herne, 1983, p. 172.